

comete  
remedos aludidos no corren.  
Continua despotricando *El Correo Galic*  
en los siguientes enigmáticos mamarra-  
nos:

Triste su locura,  
febril devaneo,  
pues, por mi fortuna,  
andaba con ellos.

Dos grandes caballos  
relinchan feroces,  
sendos latigazos  
aumentando el trote ;  
y tres castellanos,  
que el pueblo conoce,  
corren lastimados...

¡ Han perdido el Norte!!!

¿ Han comprendido amados lectores esta  
arrogancia con pretensiones de poesía satí-  
rica? Lo dudamos.

Entiendes Fabio lo que voy diciendo?

¿ Sí? Pues mientes, Fabio,  
que yo mismo que lo digo, no lo entiendo.

Lo que sí aparece claro es no tan solo  
la pérdida por parte del poetastro del Nor-  
te, Sur, Este y Oeste, ó sea de los cuatro  
puntos cardinales, sinó de las facultades  
humanas, del sentido comun y hasta la  
de su propio idioma.

Pero no terminan aqui los rebuznos del  
referido diario. En parecida sextilla ó sex-  
ta rima dice :

Hábil no soy para metrificar  
mucho menos para versificar :  
algo diré. procurando rimar,  
aunque Pérez le quiera enseñar.  
Para con ley á rigor empezar,  
expondré un caso muy parlamentar.

Esto es infumable — censurable,  
detestable — indescifrable  
execrable  
insoportable — inaguantable  
inexplicable — é inextricable  
miserable.

Por lo cual el señor Urbano, que así se  
firma el autor de las célebres sextillas es  
muy inurbano con la métrica castellana,  
con el arte métrico y con el idioma.

Si en cuatr  
no l

... Volumen de voz era poco. Se nos  
que estaba convaleciente. Repuesta ya, pue-  
de apreciarse ahora en buena salud y ro-  
bustecida por el ejercicio y el estudio que  
se patentiza en la aplicada cantora, una  
voz diáfana é igual en los tres registros,  
bien manejada y de volúmen apreciable.

La característica de esta jóven es la  
sentida expresión con que dice la frase  
que requiere acento.

En el concierto de que nos ocupamos  
cantó cuatro numeros de música de los  
que destacaremos dos que fueron dichos  
con verdadera *amore*, como los expresaría  
una artista inteligente y de corazon. Fue-  
ron estos "*Lasciar d'amarti*" y "*Eu olhos sei  
de uns*" composiciones lindísimas de Felix  
de Otero, pequeñas joyas de salon que acu-  
san la circulación de sangre española, sus-  
ceptible de pasión y entusiasmos, por las  
venas de su autor, rompiendo cadenas en  
que la aprisiona su educación alemana.

Estas obritas fueron acompañadas por su  
autor y pueden citarse, como modelo de  
expresion y sentimiento. El auditorio pi-  
dió unánime y en medio del mayor entu-  
siasmo la repetición de "Yo sé de unos  
ojos" que fué concedida, volviendo el pú-  
blico á aclamar á cantora y autor.

La Srta. Olga Massucci, distinguida pro-  
fesora de harpa tomó parte tambien en es-  
te concierto interpretando con bastante pro-  
piedad y buena ejecución "*La Gitana*"  
composición característica, de A. Hassel-  
mans.

A Magdalenita Tagliaferro le corres-  
pondió tocar al piano una "*Gavotte*" de  
Lindal, y la 3.<sup>a</sup> Mazurka, de Benjamin Go-  
... Sumó esta niña su pro-  
... es que